

ARTE Y SPORT

SEGUNDA ÉPOCA DE EL CARDD.—SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30

Director: Marqués de Alta-Villa.

Redactor Jefe: Lorenzo N. Celada.

Precios de suscripción: España y Portugal.—Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 7.—Extranjero.—Año, 15 francos.

Dirección y Administración: Calle de San Gregorio, 37 y 39 principal.



RETRATO AL CARBON, por A. Marinas.

ANICETO MARINAS

Por la puerta grande, por la puerta de sus propios méritos, ha ingresado en la Academia de Bellas Artes este ilustre escultor, en plena juventud y en pleno triunfo, pues triunfar para Marinas es sinónimo de tomar el buril y entablar lucha con el tosco bloque de piedra para arrancarle imágenes vivas, artísticos grupos, formas perfectas de grandiosas ó delicadas concepciones.



Aniceto Marinas

Nombrado recientemente Académico de San Fernando.

Nacido en Segovia, donde, niño aún, mostró su vocación artística, pasó á la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, y desde allí, victorioso ya en la Exposición Nacional de Bellas Artes, fué pensionado para Roma, y emprendió, como tantos

otros jóvenes, la peregrinación á la Meca del Arte.

Destacóse pronto de la anónima falange con la estatua de *Sansón* y un bajo relieve inspirado en la bíblica hazaña de *Judit*, que alcanzaron galardón señalado, y, á partir de aquel punto, cada año trajo para él un nuevo éxito.

Multitud de Exposiciones han sancionado con medallas honoríficas las altas dotes del nuevo académico, y Roma y Madrid han sido cuna de sus bellísimas producciones.

El descanso del modelo, el *Dos de Mayo de 1808*, el bajo relieve que representa al arqueólogo Rossi mostrando á Pío IX los sepulcros descubiertos en las Catacumbas, los *Pescadores pescados*, *Mignon*, *Maruja*, los monumentales relieves ejecutados en San Juan de Sahagún, sobre milagros del Santo; diversos proyectos de estatuas premiados en público concurso, y otros muchos trabajos, prueban bien la amplia y flexible inspiración de Marinas.

Pero las obras que entre nosotros le han popularizado, elevando su nombre al nivel de nuestros escultores más afamados, son la estatua de Ve-

lázquez y la del héroe de Cascorro. Con la primera ha perpetuado ante las muchedumbres distraídas el recuerdo de una de las figuras que más honran á la España que fué; con la segunda ha consagrado el único monumento que nuestro arte, mudo ante la catástrofe, se atrevió á dedicar á la triste memoria de nuestra última campaña.

El día 15 del pasado Noviembre celebróse la solemnidad de dar posesión de su plaza de académico á Marinas, el cual, después de hacer cumplido elogio del insigne Suñol, su antecesor en el cargo, disertó brevemente acerca del *arte decorativo*.

Lástima es, como mil veces hemos sostenido, que en tales actos no se exija de todo académico entrante un trabajo donde pueda lucir sus condiciones artísticas. Pero, dentro del prefijado molde que obliga á tomar la pluma á quien haría mejor uso del pincel, el buril ó el pentagrama, el discurso de Marinas es una nota simpática de modestia, dominio pleno de la estética de su arte, y aun elegancia y brillantez en el decir.

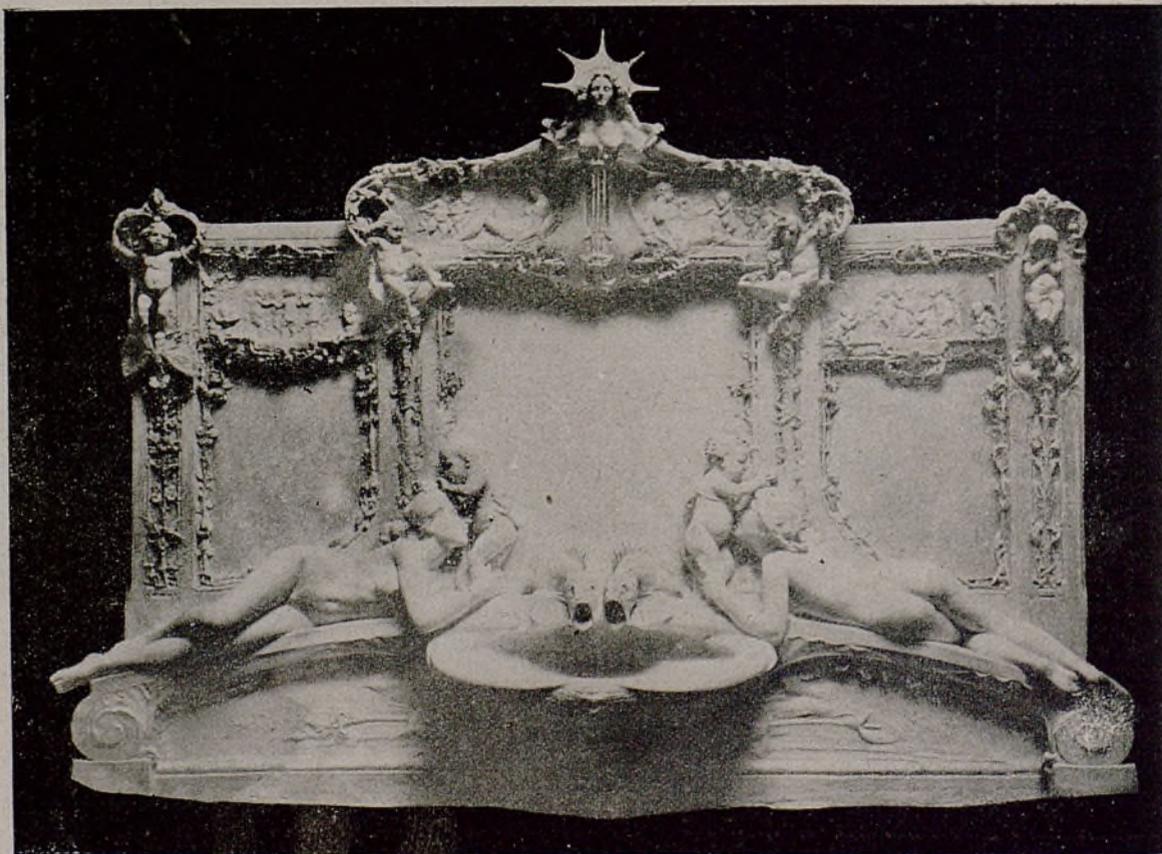
Discurre el laureado escultor sobre el arte decorativo en el estilo gótico y en el Renacimiento, condena el modernismo por su ondulante indecisión, afirma sus convicciones realistas, y vuelve por los fueros del arte ornamental, dentro de cuya esfera hay que considerar maravillas tales como el Parthenon y los frescos de la Capilla Sixtina, á la par que los más corrientes objetos de elaboración industrial.

Proclama la unidad armónica de todas las artes, do- liéndose de la decadencia que las mismas revelan, y hace un llamamiento á la crítica para que disminuya en benevolencia y aumente en sinceridad.

Respondió al novel académico el ex Ministro don Amós Salvador, con la elocuencia y la maestría que le distinguen.

Felicitemos á Marinas, creyendo, en verdad, que la Academia debe estar orgullosa contando en su seno á este luchador infatigable por la gloria.

Alvar Fáñez.



Escultura de A. Marinas.

RESURRECCIÓN

Aires puros, corrientes de nueva vida, altas orientaciones sociales, han penetrado en el Teatro de la Princesa con la obra magna de Tolstoï. Contrastan de modo singular las miserias que saca á luz, las ensangrentadas heridas que enseña á curar con mano piadosa, la profundidad de su alto pensamiento generador, y la unción evangélica que perfuma todo el drama, con la frivolidad elegante y el buen tono un tanto señorial, que imperan en aquel coliseo aristocrático.

María Tubau y Ceferino Palencia son dignos de entusiastas plácemes, por haber consagrado él su pericia de director escénico, y ella su inspiración y arte maravillosos al servicio del primer pensador que hoy existe, de la más noble y gloriosa figura que ofrece la humanidad intelectual contemporánea.

El teatro que ellos dirigen es actualmente un alto mirador con vistas á Europa, y justo es que, sin menoscabo de la dramática nacional, que tiene en el Español hermoso templo y reverentes sacerdotes, penetren en nuestro ambiente las ideas surgidas en otras razas y otras latitudes, las más opuestas, las más variadas, las más quiméricas, si se quiere; pero cuya comunicación, cuyo choque, siempre han de ser fecundos para desarrollar ó corregir algunos gérmenes borrosos de pensamientos y aspiraciones, para vigorizar ideales, desvanecer prejuicios, y ensanchar los límites de nuestra mentalidad.

Nadie entre los extranjeros ilustres á quienes da albergue generoso María Tubau puede parecernos menos extraño que Tolstoï. Ningún escritor es más cosmopolita, porque ninguno en estos tiempos ha sentido más hondamente la solidaridad humana; porque ninguno ha sabido amar tanto á los hombres, sin distinción de patrias y procedencias, ni conmoverse con más sinceridad por el dolor y el desamparo de los humildes y los caídos, los que han hambre y sed de justicia y calor espiritual.

Por eso las sencillas máximas, la doctrina locamente altruista del apóstol ruso le han valido legiones de prosélitos fervientes en toda la tierra, donde quiera que hay seres que sufren, y juventud intelectual que siente este hondo sufrir y aspira á un ideal redentor, con el entusiasmo de la edad primera.

Los *hombres prácticos*, los privilegiados de la fortuna, los gozadores impenitentes y los egoístas de todos los matices protestarán de las teorías innovadoras de Tolstoï, de su predicación igualitaria, de su moral de abnegación y sacrificio, de sus rigores de eremita, de su horror á la violencia y á cuanto es vida carnal y goce de los sentidos.

Pero tal estado de conciencia, por extremado que se le suponga, por distante que se encuentre de nuestro modo de pensar y vivir, es una reacción lógica, natural y precisa, aun en lo que tenga de más extraviado, contra el sensualismo reinante en nuestra gastada sociedad de transición y decadencia, contra la fiebre del goce, el vértigo de la utilidad personal, que lleva aquélla metido en las entrañas, y que no sólo informa nuestras costumbres, degrada nuestra dignidad y empequeñece nuestra vida psíquica, sino que, con la crisis actual de toda creencia consagrada, penetra en el arte, en la filosofía y en la ciencia, para erigir en dogmas los actos ciegos del instinto, divinizar las más ba-

jas pasiones, y justificar la explotación y el atropello con el culto de Darwin y Nietzsche á los insensibles y á los fuertes.

Es el misticismo austero, que surge como protesta contra la orgía de la carne; la voz severa, que llama á todos los hombres al cumplimiento de ásperos deberes; el retorno ideal á la mansedumbre cristiana, á los sentimientos primitivos é infantiles, lejos de nuestra civilización artificiosa, como fuente de paz y dicha entre los humanos.

Todo lo fundamental de la filosofía tolstoïana, el alma entera del gran hombre, tiene en *Resurrección* hermosísimo reflejo. Pero esta obra nació novela, y sólo tal género literario, por su amplitud, su variedad y lo flexible de su forma, puede prestarse á contener la inmensidad de esta epopeya sublime de los parias sociales, de este himno grandioso á la piedad y la redención para las almas muertas.

El estudio de los arduos problemas en litigio, las vergüenzas que el hábito y el egoísmo convierten en necesidades y aun en virtudes, los horrores del sistema penitenciario, la ignominia de la *trata de blancas*, la influencia corrosiva del medio social en los caracteres más puros, la disección implacable de los dos mundos distintos, el de los reos y el de los jueces; todo este fondo en cuyo interior se destaca la acción culminante de la obra, apenas si en el drama sale de la penumbra con alguna pincelada diestra.

Y aun en lo concerniente á los principales personajes, siendo su vida principalmente interior, no cabe en los límites estrechos de unas cuantas situaciones dramáticas presentar todo el lento proceso de su elaboración psicológica. Requiere mayor espacio la comprensión total del príncipe Neklindorf, compartiendo las penalidades de los deportados á Siberia, sacrificando nombre, bienestar, fortuna y jerarquía, para dignificar á la mujer que un capricho erótico suyo arrastró por los más bajos fondos sociales.

No menos complicado es el tipo de Catalina Maslowa, que pasa de doncella tímida á prostituta alcoholizada, y recobra luego la pureza de su alma hasta el sacrificio de su libertad y su amor, por llenar de luz un hogar triste, y vencer en generosidad al redentor heroico de su culpa.

Pero no es esto regatear la meritísima labor de los señores Jover y Ayuso, que han mostrado una maestría de autores expertos en dar plasticidad escénica á la novela de Tolstoï.

Aun con las mutilaciones irremediables en tales arreglos, subsiste un drama de hondo vigor, de audaz valentía, de grave y demolidora trascendencia.

Aquel cuadro de la cárcel, lleno de un realismo desolador, aquel paisaje de Siberia, donde los miserables, bajo el látigo del guardián, leen los Evangelios y entonan religiosos cánticos á Jesús; aquella Pascua, fiesta universal de amor, que contrasta con un régimen de odios, son notas vibrantes de intensa piedad, de queja tristísima contra la organización de la vida contemporánea, y, aparte de su altísimo valor estético, remueven sentimientos hondos, anhelos confusos, ternuras adormecidas en nuestro espíritu.

José Deleito y Piñuela.



A este delicioso *sport* se presta en todos los países una atención que aún no le prestan los españoles, no sólo por la libertad que para destruir hemos tenido en nuestro país, sino por la dificultad de las comunicaciones, la falta de confort, la inseguridad de los campos, etc., etc.

En Inglaterra, las márgenes de aquellos ríos están llenas de palacios y de casas de campo de una riqueza que aquí ni concebir podríamos.

¡Qué de extrañar es que aquellos ríos estén cuidados y sirvan para el *sport* de la pesca y la navegación de placer! Sin ir más lejos, el célebre Nicolini, segundo marido de la Patti, en la propiedad que habitaban en Crag-y-nos, se divertía en pescar con caña magníficos salmones, y, como este antiguo conocido nuestro, tantos y tantos propietarios en Inglaterra gozan de deliciosas pesquerías á que nosotros, los españoles, les podríamos tener envidia si este fuera un país culto yuviésemos respeto á las leyes antiguas, que, como las de caza, hubiesen bastado para hacer de España el paraíso de todos los que amaban estos varoniles *sports*.

En Francia y en Bélgica sucede lo propio, y hay puntos, como algunas veces hemos dicho, donde existen magníficos hoteles para las personas que van á pescar en tal río ó en tales lagunas y que pasan largas temporadas entregadas á su *sport* favorito.

Desde este punto de vista, Florida, en América, es un gran país; allí hay un pez que da mucho juego, el *tarpon*, y no sólo se cría en aquellas aguas, sino á cien millas de allí se le encuentra.

En ninguna parte el *sport* de la pesca está más des-

arrollado, sin duda por la seguridad de divertirse que tiene la gente cogiendo peces grandes, pues al Este como al Oeste de la costa se logra el objeto deseado.

Allí no hay grandes comodidades, á no ser que el conocido Hughes tenga su hotel flotante (heredado ó transferido) en *Boca grande*, porque de otro modo es indispensable habitar á bordo de un *yacht*, y aunque en aquellos parajes el *tarpon* se dé temprano y en gran cantidad, los tiburones abundan mucho y arruinan y ahuyentan toda la pesca.

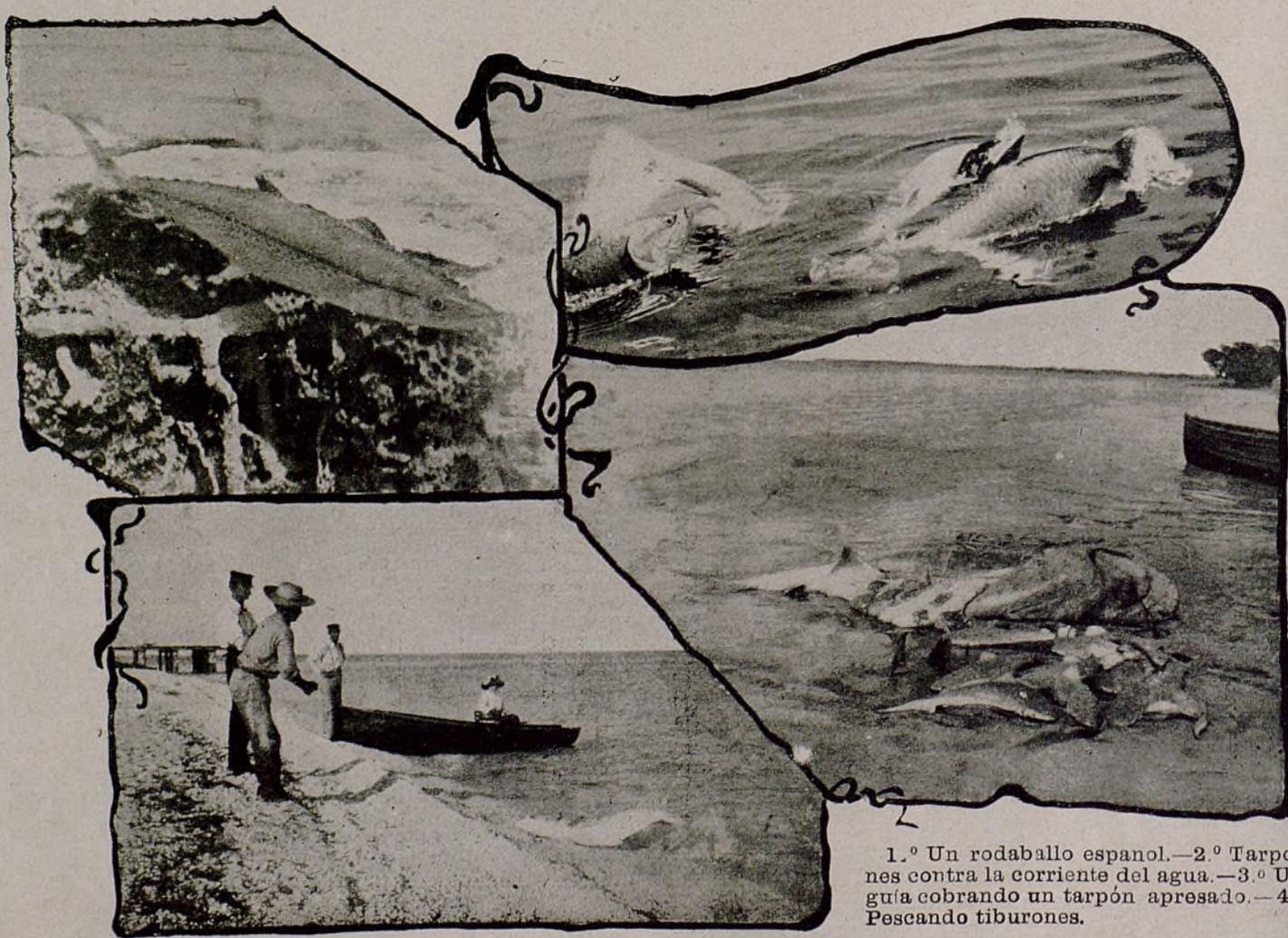
En Usippe Jun hay magníficos hoteles, en donde la moda de las playas americanas y francesas no se exige, pues todos los que en ellos habitan son pescadores que sólo piensan en su diversión favorita: guías, botes, cebos, aparejos, todo cuanto es necesario está previsto, y un vapor transporta los huéspedes á las corrientes donde se pesca, volviendo en el día á su hotel de la isla de Usippe. Es un viaje de dos ó tres horas que se soportan bien con un buen *lunch* á bordo.

El viaje, para ir á ese país, no es caro, y teniendo en cuenta lo que este *sport* cuesta en Florida, la expedición es la más barata.

Es preciso ir en Abril y Mayo; antes hay poca pesca y después comienza allí la estación de las lluvias, y el *tarpon*, aunque muy abundante y voraz, está pesado, por ser la época de desovar, y circula con menos actividad que de costumbre. Estos animales, que pesan hasta 14 ó 16 libras, se pescan desde las rocas, con caña, poniendo en el aparejo moscas artificiales y otras cosas por el estilo, como aquí usamos para las truchas y salmones.

Por 16 libras se compran en casa de Vom-Hofe, de New York, cuantos útiles son necesarios para la pesca del *tarpon*.

Desde Nueva York se puede ir al sitio de las pesquerías en tren ó en vapor. Por tren se va á *Punta Gorda* (ría Jacksonville); es un viaje incómodo por el polvo y el calor, y se tardan dos días y una noche. Por mar es más largo, pero cuesta la mitad. Se va primero á *Jacksonville* y allí se toma otro barco para *Lakeland*, y en unas horas de tren se llega á *Punta Gorda*. Los gas-



1.º Un rodaballo español.—2.º Tarpones contra la corriente del agua.—3.º Un guía cobrando un *tarpon* apresado.—4.º Pescando tiburones.

tos en la isla de Usippe son de 16 chelines diarios por persona y cuarto, más 20 chelines por comida al día.

¿Qué dirán de esto nuestros aficionados que regatean el billete de peseta para ir á coger pececillos al Jarama?

Ya sé yo lo que dirán: que á tales peces, tales sacrificios; pero si ellos se vieran ante piezas como las que indican nuestros fotograbados, hombre habría que por verse ante un *tarbón* de 16 libras, capaz sería de empeñar hasta la mujer.

Hay que tener cuidado con el tirón que dan esos animales al tomar el anzuelo, pues rompen el aparejo ó le cortan á uno el dedo hasta el hueso.

Cuando se siente cogido da grandes saltos en el agua, habiéndose visto el caso de meterse en el bote de uno de los vecinos. El *tarbón* es un pescado de forma elegante y regular, muy ágil y muy voraz; se parecen mucho á los salmones.

Ocho peces de ese calibre y de esa fuerza, con una caña, al día, es una buena pesca; pero muy á menudo se cogen muchos más, lo cual significa muchos tirones, muchos aparejos perdidos, pues este arenque gigantesco tiene una boca poderosa. Se pescan muchos de 160 libras y hay ejemplares de **213**.

Ante esta pesca y el placer de luchar, ¿para qué hemos de hablar de otras pesquerías de menor cuantía, es decir, de *pesca menor*, á pesar de ser tan abundante?

Y después de esto, de contemplar lo que sucede en ríos bien guardados y en criaderos atendidos cual corresponde, ¿qué podemos decir de pesca en nuestro país?

Que sería una delicia, pues en nuestros ríos se crían salmones y truchas asalmonadas que llegan á tener un tamaño enorme, hasta 25 ó 28 libras, y que, á más de la diversión, habría el negocio y la baratura en el mercado de todos estos comestibles, reservados hoy á la gente rica, y esto no es justo, y menos en este poblachón de Corte disfrazado, donde la vida es imposible por la carestía de todo y en donde los pobres comen... ¡miedo da pensarlo!

El Marqués de Alta Villa.

CURIOSIDADES

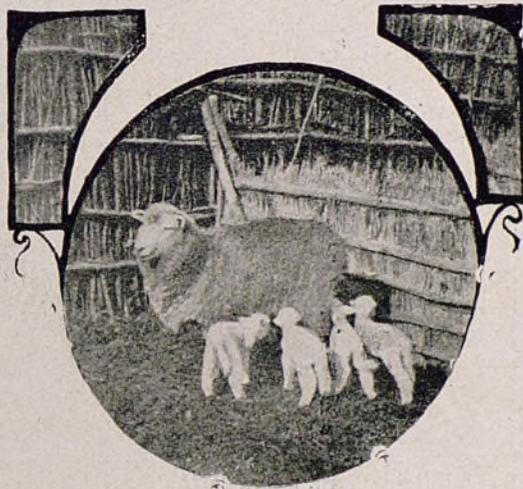
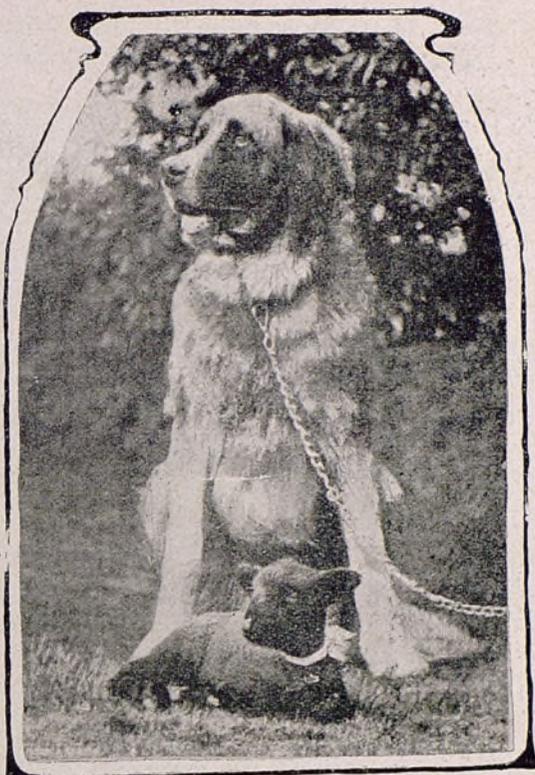
Un buen amigo.

Como curiosidad reproducimos el retrato de ese perro de San Bernardo con un corderito, á quien ha tomado tanta afición que, en cuanto desaparece de la vista de sus amos, ya saben que lo encontrarán en la casilla de su amigo. Los dos juegan y duermen juntos.

Ese magnífico perro que la estampa representa es un cachorro de esa gran raza, tan interesante por la estampa como por los hechos.

En un caserío de Inglaterra.

Aunque no suele suceder que una oveja tenga más de dos borreguitos de una vez, el tener cuatro de un solo parto es ya notable, y por esa razón creemos interesante poder dar un retrato de un caso tan fecundo.



1.º Dos inseparables amigos.—2.º Oveja que cría á sus cuatro borreguitos a la vez.

Los recién nacidos quieren hacer por la vida y darán bastante que hacer, porque como todas las ovejas madres tienen sus crías, no es fácil buscarlas *ama* y hay que criar con el biberón á dos mientras los otros están con la madre, cambiándose á la noche siguiente.

A pesar de todo suelen salvarse, y los vemos luego tan buenos; pero mejor que no sean tantos en un parto, porque suelen perder en calidad los borregos cuando son tantos en cantidad.

CACERÍA DE FAISANES

Como los diarios han publicado algo acerca de la expedición de S. M. el Rey al Real sitio de Aranjuez, justo nos parece dar algunos detalles interesantes siempre, no sólo por lo que al augusto cazador atañe, sino por lo que se refiere á la matanza de faisanes, lo cual es por demás interesante para los que gustamos de la caza.

No debe serlo menos para los propietarios de sotos y bosques en que por su topografía y aislamiento esas aves pueden criarse lejos de los peligros del merodeo y la rapiña de los *indígenas*.

El éxito obtenido en Aranjuez prueba de modo claro que los faisanes serían fácilmente aclimatados en casi todas las provincias del Norte y centro de España, y es muy interesante el poder aumentar en nuestros mercados los recursos usuales de la alimentación pública.

Un faisán es en España un artículo de lujo caro, carísimo, y aclimatándolos aquí, sería una

gallinácea más al alcance de todas las fortunas.

Es más; en los cazaderos de Francia se refuerza la cría natural de los faisanes con la gran cría que de ellos se hace con las gallinas-pavas é incubadoras, y sólo así los faisanes resisten á la mortandad constante que en sus mesnadas se hace y al abandono que los faisanes suelen tener al poner los huevos sin recato, sin pudor y sin cuidado de ningún género á la vista de todo el mundo, en medio de la vereda y en el lugar más abierto del bosque, á disposición de dañadores y de alimañas.

Pues en Aranjuez la cría natural es la que ha producido tan buen resultado, sin que las gentes se expliquen cómo y por qué no ha sucedido lo mismo en sitios como los jardines de La Granja, que parecen hechos para la cría de faisanes y sus cacerías.

Lo cierto es que, á pesar del día cruel que hizo, Su Majestad el Rey, con su valerosa tía la Infanta Doña Isabel, decidió dar una batida á los faisanes de Aranjuez, y que el éxito superó á todas las esperanzas, pues demostró S. M. que es un cazador serio; logró matar más que nadie de los que tiraban á su lado, cobrando 32 faisanes por su parte.

S. A. la Infanta estuvo también muy afortunada, y entre todos se cobraron 85 faisanes magníficos.

Con S. M. y S. A. fueron á la cacería la Marquesa de Nájera, el Duque de Sotomayor, San Román, Marqués de Castelar y los Sres. Lóriga y Ledesma.

La tirada tuvo lugar en el Soto de Rebollo y Jardín del Príncipe, atravesando el Tajo en las barcas reales.

POR LOS AIRES

Es el problema que puede darse ya por solucionado, la dirección de los globos, lo que parecía imposible realizar.

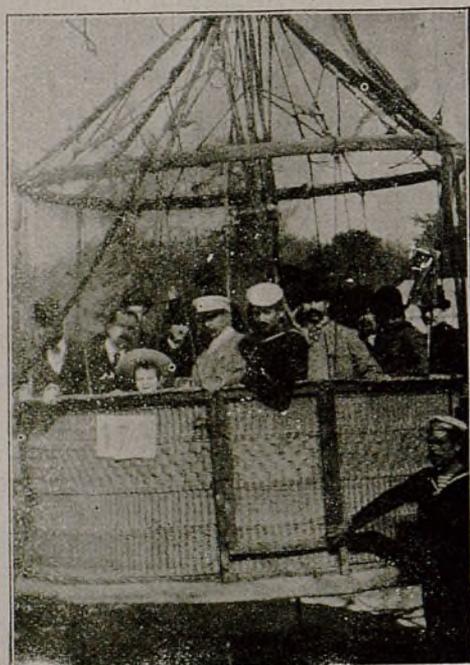
Desde los hermanos Montgolfier, puede decirse que la navegación aérea tomó poderoso desarrollo, si bien en 1784 ya apareció Mme. Lage en la barquilla de Lunardi, siendo muy considerable el número de damas que han desafiado los peligros de la atmósfera desde entonces acá.

Llenaríamos el número de ARTE Y SPORT describiendo accidentes y éxitos aerostáticos, y no es ese nuestro ánimo; pero sí hemos de mencionar, por recuerdo y tratarse de quien es, el hecho más culminante de su vida.

¿Quién no conoce á Camilo Flammarion? En Madrid le recordamos todos desde que en el último eclipse de sol, visible en España, nos visitó aquel sabio. El poeta de los astros — como alguien le llamó — debe su popularidad y su fortuna al estudio del Universo, y claro es que, consecuente con sus ideas al aire, debía darle participación de su mayor felicidad.



El primitivo globo de papel.



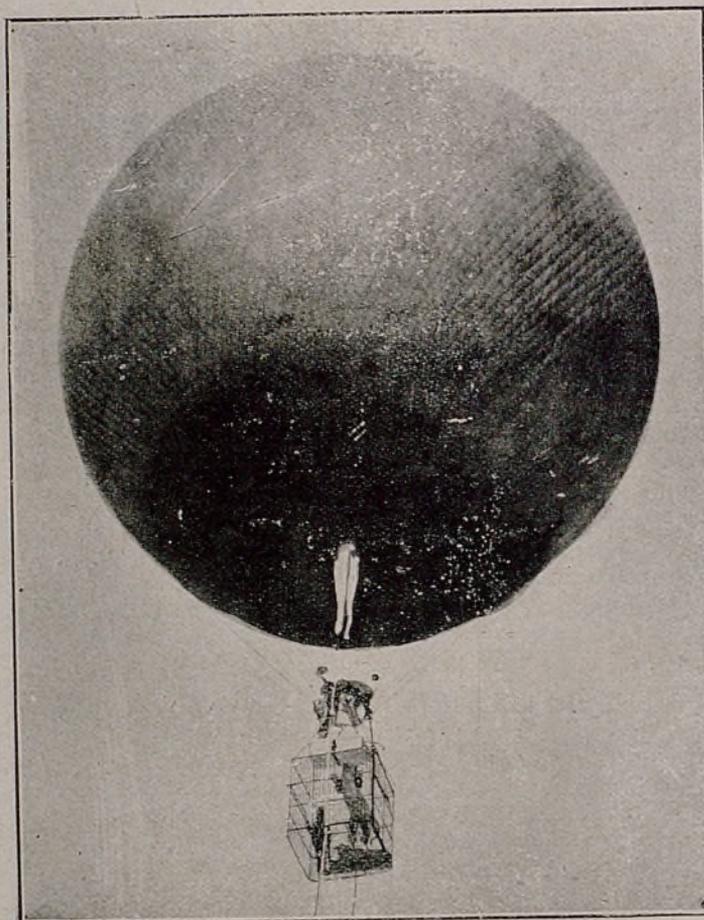
Barquilla de un globo cautivo.

Y Flammarion, amante rendido de la que había de ser su mujer, la propuso verificar su viaje de boda en globo, yendo al acaso, cayeran donde cayeran.

Aceptada la idea con valor por su futura, se verificó el matrimonio y, terminada la ceremonia religiosa y demás festejos en la tierra, el 28 de Agosto de 1874, los señores de Flammarion se elevaron al cielo entre la expectación de todo París, descendiendo en la siguiente mañana en las cercanías de Spa; an-

duvieron seiscientos sesenta kilómetros en quince horas.

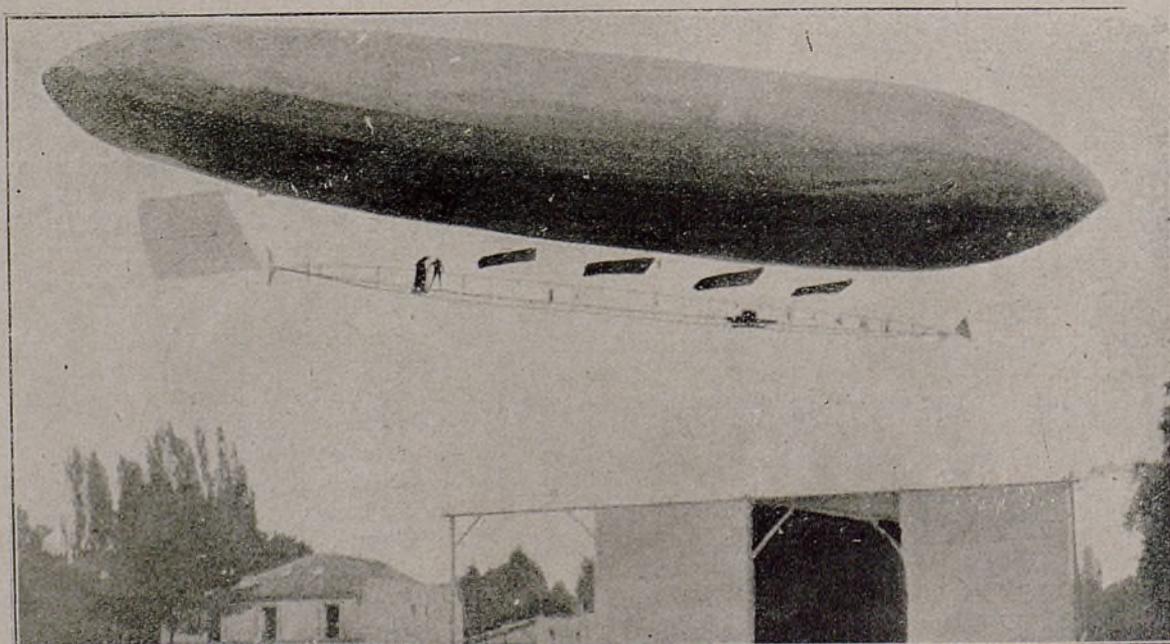
Otro nombre célebre en estas cuestiones, es el de Godard, tan conocido en París como en el resto del mundo; pero á todos ellos, en la actualidad, supera Santos Dumont, con el núm. 10 de sus globos dirigibles, y con el que proyecta, llamado *Omnibus*, por ser muchas las personas que ha de conducir.



Globo esférico tripulado por leones.

Quando parecía su última experiencia casi decisiva, viene Mr. Lebuydy con la última palabra, y las pruebas hechas exceden á toda ponderación, siendo felicitado por el célebre Eiffel y su compañero Dumont.

En Madrid hemos presenciado muchas ascensiones libres y cautivas, y entre los grabados que publicamos hoy se ve la barquilla del globo *España*, del capitán Sixtere, que lo tuvo en Barcelona durante la Exposi-



El Santos-Dumont núm. 10.

ción Internacional que allí se celebró, y lo instaló después en Madrid, cerca de la estatua de Espartero, en la calle de Alcalá, globo que fué consumido por un incendio, cuando se estaba inflando, una mañana, produciendo heridas graves á Mr. Sixtere y á varios individuos de su servidumbre.

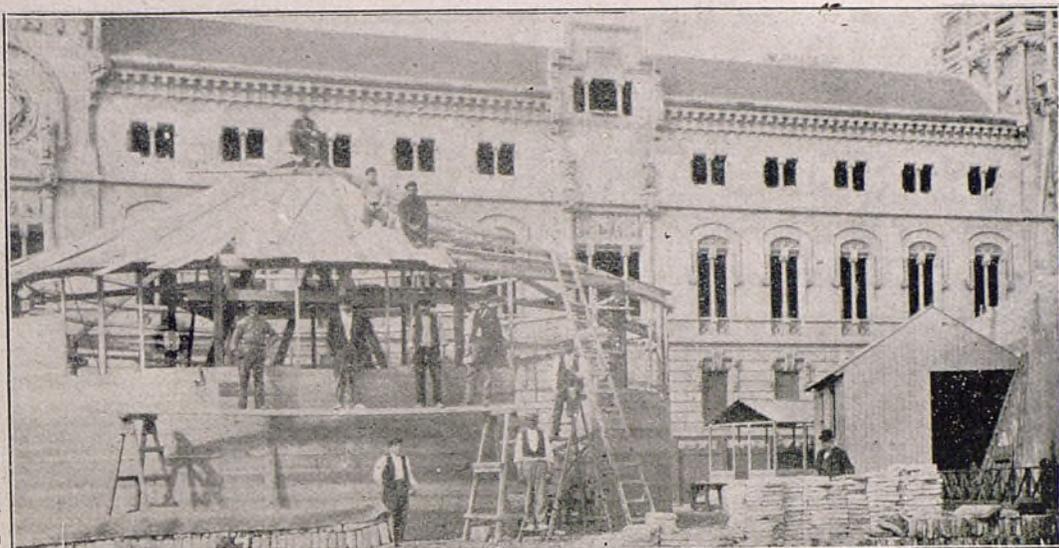
El grabado representa la 173 ascensión que aquí verificó, y, como se ve, la barquilla contenía en cada viaje, á 300 metros, toda la tensión del cable que lo sujetaba, 14 ó 16 personas.

Yo subí muchas veces, algunas con peligro evidente, y puedo afirmar que el espectáculo es admirable y la sensación que se experimenta de lo más grandioso que puede imaginarse.

En aquel ambiente, marchándose con las nubes y respirando aquel aire, parece que se olvida todo lo que hay en la tierra para sólo pensar en el cielo.

Celada.

esperar que el punto de reunión de los *sportmen's* sea este nuevo Club.



Situación en que se hallan las obras del Sportmen's-Club.—(Fot. de M. Arnal).

Aún no está acordado el programa de la inauguración, al que se desea dar tonos de variedad.

Deportes.

DE BARCELONA

SPORTMEN'S CLUBS

Tengo por costumbre darme todas las tardes un paseo en bicicleta por el Parque. Observo estos días que en el Campo de juego que se pensó y hasta creo que se acordó poner al amparo de la F. G. E., se está removiendo la tierra para sembrarlo de *gazon*, hierba fina, con objeto de ponerlo en condiciones de que puedan verificarse algunos partidos de *foot-ball*, aunque tal vez los propósitos sean de convertir aquello en pista apropiada para los aficionados al deporte hípico, pues se dice que son muchos los caballistas que empezarán muy pronto el entrenamiento, para que nuestros jinetes puedan competir dignamente con los que vengán á participar en el concurso que se verificará en Junio próximo.

Y mi visita de estos días al Parque se extiende hasta el contiguo terreno propiedad del futuro *Sportmen's Clubs*, cuyas obras adelantan rápidamente.

El departamento destinado al *rattling* (foxterrier), riñas de gallos y de perros (?), etc., que es el que se ve en la fotografía que acompaña á estas líneas, está á punto de terminarse, como lo está también el departamento destinado al tiro, jaulas de perros, etc.

El número de socios crece de día en día y todo hace

ESPECTÁCULOS

El *Teatro Real* inauguró brillantemente la temporada artística con la hermosa partitura de Verdi, *Aida*.

Y como de la obra, harto conocida, no hemos de hablar, nos limitaremos á ocuparnos de la gente que llenaba la espléndida sala y de los artistas que actuaron en aquella velada.

La opinión general es que *ellas* valieron más que *ellos* y se comprende; porque para gustar más que la señorita de Lerma y la señora Parsi era preciso un tenor y un barítono colosales, y esos colosos no existen hoy. Matilde de Lerma, nuestra gentil compatriota, de cuyos méritos reales ha dicho la prensa tanto bueno y tanto justo, es una prima donna que á pesar de sus pocos años tiene ya una brillantísima carrera y un porvenir lleno de felicidad y de gloria.

En cuanto á la Parsi, es la *mezzo* soprano de voz más hermosa que uno puede imaginarse. Sus notas bajas, robustas, sonoras y llenas y sus agudos repletos de afinación y de brillantez, constituyen con el admirable centro de su voz uno de los órganos más hermosos que hemos oído en el Regio Coliseo.

Agréguese á esto su figura hermosa, y comprenderán nuestros lectores cómo habrá vestido la señora Parsi el traje de Amneris en *Aida*.

Para las dos hubo muchos aplausos y merecida ovación.

El tenor Franceschini posee una voz hermosa, extensa y fácil; pero se ve que no tiene eso que se adquiere con la práctica y los años, la malicia teatral, ese desahogo en la escena, ese aplomo que realza al artista y le hace valer. Pero dotado de buena presencia y de buena voz, él irá si

no se enloquece y se envanece con los aplausos que recibe constantemente y que recibió la otra noche.

El barítono Sr. Rebonato no pareció menos bien que otras veces, y el bajo Sr. Perelló muy bien.

Todos los demás artistas cumplieron, así como los coros, perfectamente ensayados por el maestro Almiñana.

La orquesta, á pesar de ensayar las obras tan ligeramente, cumplió su cometido, y el maestro Ferrari, que la dirige, reveló en los efectos que obtenía, que es justísima la reputación de que viene precedido. Justo, exacto y sin entregarse á exageraciones ni á interpretaciones peligrosas, cumplió como bueno, y es cuanto se necesita en el



Carrera de motocicletas en Barcelona. La salida de los corredores Argullol, Sabater, Manresa y Abadul.—(Fot. M. Arnal).

pupitre del *Teatro Real*. Después se ha cantado la *Tosca* y respecto á esa obra diremos que la señora Carelli, como cantante no llegó á hacernos olvidar los efectos mágicos de la voz de la Tetrizzini, ni los de la Darclée, ni los de Matilde de Lerma, que dice esa obra de una manera deliciosa.

Elegante y cuidando mucho la acción cómica, como cantante no nos convence, y es lo menos que podemos decir por cortesía.

El barítono Ardito tampoco llega, ni con mucho, á lo que en Blanchart veíamos decir y hacer; en cambio cumplieron muy bien Verdaguer, Cabello y los demás artistas.

La sala estaba como en día de función regia.

**

En la *Comedia* hemos tenido el estreno afortunado de *Catalina*, obra de Lavedan, traducida y adaptada al teatro nuestro por los señores Francos Rodríguez y González Llana.

Pasando por alto lo que de falso é inverisímil tenga el libro francés, nosotros debemos consignar tan sólo que el trabajo de nuestros amigos es digno de ellos, que la gente pasa un buen rato y aplaude mucho, que la escena estuvo admirablemente puesta y el conjunto digno de la *Comédie espagnole*.

Rosario Pino, que crece en el arte por días, tiene que soportar la carga de un papel poco grato y de efectos teatrales de poco bulto. En cambio tiene que *callar*, y esto en escena es más difícil muchas veces que el hablar bien. Fué muy aplaudida, como Tallaví, cuya declamación es tan sencilla y tan correcta.

Muy bien el Sr. Balaguer en el diferente colorido que tuvo que dar á las escenas en que interviene; guapísima y significativa, la señorita Catalá interpreta su papel de una manera deliciosa, y la señora Alverá completa aquel cuadro digno de todo encomio.

Nuestros plácemes á esa colección de artistas tan escogidos y al empresario, que ha logrado hacerlos brillar aquí y fuera de aquí.

**

En la *Princesa* sigue dándose *Resurrección*, obra sacada de la novela de Tolstói y no *Tolstúa*, como dijo la otra noche delante de veinte personas, cierto gomoso que todos conocemos.

María Tubau hace en la obra esa una creación ruda. ¡Quién ha de reconocer bajo el traje burdo y desharrapado de la presa aguardentosa y corrompida á la actriz de *La Castellana*, de *La Corte de Napoleón*, *La Dama de las Camelias* y tantas obras en que ella hace alardes de finura y de distinción!

La gran actriz está admirable de propiedad, de arranques sublimes y de talento, y el público la ovaciona sin cesar.

El Sr. Reig comparte con María Tubau los triunfos que alcanza en esa obra, y los demás artistas completan el cuadro.

Las decoraciones son muy bonitas; el éxito completo.

**

En el *Lirico* hubo crisis provocada por la intolerancia de unos y la codicia de otros.

Allí existía, hace tiempo, un *Katipunán* formado por varios artistas que, de vez en cuando, se imponían de una manera desconsiderada y cruel.

La empresa ha hecho bien en prescindir de sus servicios; una cosa es tener razón y otra es abusar. Además, varios de ellos no valían, ni con mucho, el sueldo que recibían, y en cambio á los sumisos y de verdadero mérito se les pagaba poco; el interés del empresario es tener gente suya, sumisa y que trabaje.

Durante los diez y ocho días que ha durado en el cartel el *Raimundo Lulio*, no se ha ensayado obra alguna; ¿por qué? Eso no es posible ni así puede vivir un teatro, y menos uno de la importancia del *Lirico*, residencia verdadera de la *ópera cómica española*, que en balde se pretende hacer vivir en un Circo ecuestre como el de la plaza del Rey.

De desear es que la empresa del teatro *Lirico*, al reorganizar su compañía, lo haga con acierto, reuniendo elementos buenos y que le den honra y provecho á la par.

**

Lo que sucede con la Sociedad de profesores de orquesta es muy desagradable y sólo puede conducir á graves perjuicios para empresas, artistas y para ellos mismos.

Que los profesores tomen precauciones para asegurar el cobro de su trabajo, justo y bueno nos parece; pero que los señores asociados se crean dueños de cambiar los profesores cuando bien les place, alterando la marcha de los espectáculos y haciendo que los empresarios no sepan quiénes son los que en su casa trabajan, haciendo inútiles los ensayos, etc., etc., es inadmisibles.

Lo sentimos por esos profesores, pues su proceder es tan antipático como simpático aparece el del empresario del Teatro Lirico resistiéndose al *trust* musical y buscando profesores que no estén incorporados á esa Asociación, y, sobre todo, después de pagar, como lo ha hecho, hasta el último céntimo, no sólo á la orquesta que ha promovido un conflicto por 27 pesetas, sino á los artistas que han dejado de pertenecer á la compañía del Lirico,

por seguir idéntico inconsiderado proceder y que no perdonaban medio de desacreditar á su empresario, el cual les ha pagado religiosamente al despedirlos.

Que conste.

Caja con seis cuellos hilo, 2,75 ptas; con seis pares puños, 4 ptas. Gran fábrica, El Escudo de Madrid, Montera, 38.



Una absolución.

Recordarán nuestros lectores que á consecuencia de ciertos hechos ocurridos durante las sesiones de la Asamblea general de la Federación Gimnástica Española, celebrada en Zaragoza en Octubre de 1901, el Sr. Fraguas, catedrático de aquel Instituto general y técnico, fué expulsado de la misma por causa de todos sabida.

Este señor se querelló contra una ilustre personalidad muy conocida en Barcelona, donde desempeña un alto cargo académico, y contra nuestro querido compañero D. Narciso Masferrer, que tan activa parte tomó en aquella Asamblea, y siempre en el fomento y desarrollo de la Federación. La querrela contra el primero no prosperó por motivos bien sabidos de nosotros, no así la entablada contra nuestro compañero.

Hoy recibimos la grata noticia de la sentencia absolutoria recaída en este litigio, el cual no ha mermado ni un ápice, antes lo ha robustecido, el prestigio de hombre honrado y caballero intachable de que goza muy merecidamente nuestro amigo.

Reconocido como tal en Zaragoza, la contrariedad de este proceso ha servido para que el Sr. Masferrer, durante su breve estancia allí, haya recibido pruebas de consideración y simpatía inolvidables, recibidas de numerosos y distinguidos zaragozanos.

Unión Velocipédica Española.

El domingo 6 celebró esta importante Asociación ciclista su VII Congreso.

Aprobadas las actas de los señores delegados, que ascendían al número de 70, 16 por derecho propio y 54 por elección, se eligió la Mesa de la Asamblea, que la compusieron los señores Masferrer, presidente; Mata, Iranzo y Amigó, vicepresidentes; Arnal, Creus, Cantijoch y Francis, secretarios.

El Sr. Lletget, en una extensa y bien escrita Memoria, dió cuenta de los trabajos realizados durante el año actual por el Comité central de la Unión, siendo aprobada por unanimidad y sin discusión, lo propio que el estado de cuentas, que arroja un activo de más de 8.000 pesetas.

Se discutieron acto seguido las proposiciones presentadas, que se refieren á socios vitalicios, autonomía de las regiones, premios á los excursionistas, capitalidad de las regiones, adquisición de un cronómetro, gran premio de la Unión, fondos recomendados, etc., etc., tomando activa parte en los debates los Sres. Pollés, Mata, Iranzo, Lletget, Cusidó, Vidal, Porta, Elías, Juncosa, Sorarraín, Casanovas (D. Federico), Fontanals, Comas y Figueras, Rodríguez (D. Andrés), etc., etc.

Se aprobaron los presupuestos para el ejercicio 1904 y se eligió en votación secreta el nuevo Comité Central, siendo proclamados los señores siguientes:

Presidente, D. Narciso Masferrer (reelegido).
Vicepresidente, D. Antonio Catalá (reelegido).
Secretario, D. Mario Arnal.
Vicesecretario, D. Manuel F. Creus.
Tesorero, D. Emilio Ferrer (reelegido).
Vicetesorero, D. Mario Lletget (reelegido).

Vocales: D. Buenaventura Pollés (reelegido), D. Enrique de Sorarraín (reelegido), D. Federico Casanovas (reelegido), D. Federico Milá, D. Salvador Seguí y D. Andrés Rodríguez.

El Sr. Masferrer dió las gracias en un breve discurso á sus consocios por el honor que acaba nuevamente de dispensársele, y prometió seguir trabajando por la prosperidad y engrandecimiento de la Unión Velocipédica española.

Un nuevo colega.

Hemos recibido el primer número de *Los Cómicos*, revista muy curiosa de teatros y cuanto con ellos se relaciona; está notablemente editada, y las firmas acreditadas que en ella colaboran, son aliciente y garantía de su larga vida para lo sucesivo.

Tan larga como ARTE y SPORT le desea.

Motocicletas, bicicletas, accesorios y bandas para automóviles.—Francisco Lozano, Paseo de Recoletos, 14, Madrid.
Automóviles, motocicletas, bicicletas, neumáticos, accesorios.—Santos, Arenal, 22. Madrid.

EL CENTENARIO III DEL "QUIJOTE,"

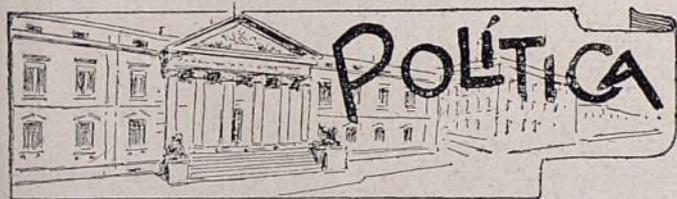
Para Mariano de Cavia y Dionisio Pérez.

No podemos permanecer silenciosos ante el movimiento unánime de todos los españoles, coadyuvando con nuestro modesto concurso á la realización de una obra tan grande como es la solemne conmemoración del mejor de los libros, del titulado por su autor *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

ARTE Y SPORT, que se afana desde su primer número en fortalecer con su propaganda de sports al ser físico, no olvidando al intelectual, aprovecha estos instantes para felicitar á su colaborador Dionisio Pérez, que en sentida carta ha despertado desde las columnas de un colega popular el entusiasmo dormido de nuestros literatos, de nuestros políticos, de los pueblos enteros que hablan nuestro idioma, felicitación extensiva á Mariano de Cavia, que dando forma en general á la idea, ha hecho un llamamiento al patriotismo de todos que, por cierto, ha tenido el éxito que era de suponer.

Cuenten, pues, tan queridos compañeros con nuestra adhesión más sincera, y dispongan como gusten de nosotros y de las columnas de ARTE Y SPORT. Ofrecimiento que hacemos con toda voluntad y desinteresadamente, inspirados nada más en la justicia y bondad del proyecto; anunciando á nuestros lectores que desde este número en adelante dedicaremos una sección especial en estas columnas al mayor esplendor del tercer centenario del «Quijote».

Lorenzo N. Celaça.



UNA CONVERSACION CON DON CARLOS

Ante el espectáculo que al país ha ofrecido el Parlamento español; ante lo que ofrecen á la patria la política y los políticos en acción; después de ver lo que suponen, para los que piensan hacernos felices, los sagrados intereses que les están confiados y el éxito que durante tantos años obtuvieron en sus gestiones; teniendo en cuenta lo que en España es el cuerpo electoral y la ficción ridícula que con las elecciones se representa, y que los diputados, en su inmensa mayoría, son nombrados por el Gobierno, sin intervención alguna de la Corona, irresponsable, pero á la que se quiere siempre cargar con la responsabilidad de los Ministros responsables, me viene á la memoria cierta conferencia que en París me cupo el honor de tener con don Carlos, á los pocos meses de terminada la guerra civil, gracias á la proclamación de Don Alfonso XII, y digo que *gracias* á ese suceso, porque sin él ese ejército que lo proclamó hubiese proclamado á Don Carlos antes que continuar aquella lucha fratricida y antes que consentir los desórdenes anárquicos de aquella famosa República, cuyo ensayo nos costó tantos desastres y tantas vergüenzas.

—Por allá creerán—me decía Don Carlos—que yo, en caso de reinar, iría acompañado del Santo Oficio y demás inquisitoriales instituciones... ¿eh?

—Casi, casi—le respondí.

—Hombre, no; pero, por lo menos, haríamos las cosas claramente, sin rodeos y sin hipocresías funestas.

¿Quién hace las elecciones en España, más que el Gobierno? ¿quién es el responsable de todo lo que en esa materia sucede? el Rey, que en nada se mete, por su papel constitucional.

¿No sería más lógico y más leal, mientras el país no esté educado para ejercer sus derechos electorales, que el Rey, *el Tirano*, nombre sus Cortes, como lo eran las antiguas de Castilla?

Pues que, ¿no serían más felices esos pueblos que

odian la tiranía del Rey, y que tragan, mal que les pese, la de tantos y tantos tiranuelos como son los diputados, caciques y demás que viven y medran á costa de la sangre y del honor de la nación?

—Todo eso es muy cierto, señor—le respondía yo, sin saber por dónde salir, porque reconocía la verdad de lo que Don Carlos me decía.

Y terminó diciendo:

—Siento todo esto, porque, como verás, no está lejano el desmembramiento de la patria...

No se equivocó Don Carlos. Los hechos le dieron la razón, y todavía quieren hacernos felices todos esos hombres gastados y desacreditados en el Poder, y cuya única virtud es el hablar en público con más ó menos fluidez.

Retroceder fuera insensato, y al marchar adelante la gente joven tiene que aceptar la bandera que les ofrece el nuevo partido liberal; pero en modo alguno la de la antigua fracción, que pretende, en su despecho, irse hasta más allá de cuanto puede admitirse dentro de la República.

¡Qué farsa!

SOLUCION DE LA CRISIS

El resultado confirma cuanto de política hemos dicho á nuestros lectores.

El nivel sigue siendo tan bajo, que ya podemos reconocer cuán fácil es en España ser Presidente ó Ministro.

La Epoca, con laudable esfuerzo, procura hacer constar, por el resultado, cuán inexactos eran aquellos rumores que respecto al Sr. Maura y de su escaso valimiento en elevadas regiones, corrieron por ahí el día de su caída última.

Eso es claro: en Palacio, como en todas partes, el resultado de las elecciones hechas por el eximio señor Maura fué de sincera admiración para él.

¿A qué hablar de esto?

¿A qué recordar la gratitud que le profesa el partido republicano?

Pero lo de ahora, el éxito del Ministerio actual, no tiene comparación con nada, sólo que al asombro han sucedido las carcajadas.

Sí, porque examinando fríamente las cosas, ¡caracoles! las hay que nadie las comprende.

En un año ser Gobernador civil de Madrid, Gobernador del Banco de España y Ministro *principal*, de la Gobernación, es una cosa que revela, ó una *debilidad* del Sr. Maura, ó una cantidad de mérito y de suficiencia tal en el interesado, cual nunca pudo existir en español ninguno.

Esto no es así, por desgracia para el Sr. Sánchez y para la patria; luego queda lo otro.

El asombro causado en el país es inmenso; verdad es que el Sr. Maura está llamado á asombrarnos siempre.

Y cuidado que nosotros, que así pensamos del señor Sánchez Guerra como personaje político, somos los primeros en reconocer su caballerosidad, su hombría de bien, su *compañerismo*, su *talento periodístico*, etc.; á cada uno lo suyo.

Los sastres son los que andan en automóvil corriendo tras el Ministro flamante para ver de surtirle de uniformes.

Artagnan.

El General Bascaran.

Es uno de los Oficiales Generales más instruidos del Ejército español. Su ascenso no nos sorprende si, al hacer ascender á los oficiales, se ha de tener en cuenta algo más que la antigüedad.

Número 1 siempre en la promoción del Cuerpo de Estado Mayor, ha ocupado mucho tiempo en el Ministerio de la Guerra un puesto importante, y los Ministros contaron siempre con la competencia del ilustre General Bascaran, cuya modestia es tan grande como sus méritos personales.

Nosotros saludamos gustosos al antiguo compañero y amigo de la juventud.

HECHOS Y NO PALABRAS

No pensaba ocuparme de la carrera de motocicletas hasta que resolviera el Comité Central de la Unión Velocipédica Española.

No quería contestar al Sr. AVECILLA hasta que publicase en el número cuatro del *Mundo Deportivo* lo que anunciaba en el número tres; pero en vista de que el Comité no ha resuelto nada ni el Sr. AVECILLA ha cumplido lo prometido, me veo obligado á contestar para no dar torcidas interpretaciones á mi silencio.

No está en mi ánimo entablar discusiones ni polémicas que, no conducen á nada y molestan á los lectores; tengo por costumbre, cuando se verifica algún acto deportivo, dar mi modesta opinión. Así lo he hecho; he censurado lo que he creído censurable, tratando de hacerlo de la manera más correcta, dando mis razones sin apasionamiento de ningún género y procurando siempre más por la afición en general que por ningún interés particular.

Yo no sé qué pretensiones habrá tenido el Sr. AVECILLA al organizar esta carrera; lo que sí me consta es que desde su principio no ha habido en su organización un criterio fijo, una base concreta; todo ha sido variaciones; lo que se decía hoy se variaba mañana, y muchas cosas que se han dicho que no se han llevado á cabo.

Para el Sr. AVECILLA no ha sido plato de gusto el que yo me ocupara de este asunto en el sentido en que lo hice, y para rebatir lo dicho por mí dedica á esta cuestión el editorial del número tres del *Mundo Deportivo*, continuación de la *Revista de Sport*, dando detalles en el primer párrafo de cómo llegó á sus manos el número de ARTE Y SPORT; esto es *interesantísimo* para el asunto que se ventilaba; pero hace muy poco favor al que se titula director de un periódico.

Luego dice que *contesta á la ligera sin perjuicio de hacerlo en el próximo número con más detenimiento.*

Y en el próximo número, ni en los siguientes, en vez de contestar, como anunció, se arranca con una postal triste y romántica, de la cual me ocuparé más adelante.

Continúa luego quejándose de que yo, en el periódico diario, donde escribo, al ocuparme de este asunto, omití nombrar su Revista, ¡y esto es el colmo! Cuando yo creí que estaría agradecido porque no le había puesto en evidencia, resulta que lo toma á mal.

¡Qué cosas se le ocurren á D. Ceferino!

Después hace unas cuantas preguntas para querer sacar en consecuencia que los corredores son los culpables de la anulación de la carrera y de todo.

¡Pero, Sr. AVECILLA, por los clavos de Cristo! ¿No estaba usted presente cuando se acordó en Valladolid aplazar la carrera en vista de la lluvia? Pues al estar usted allí, ¿por qué no se opuso á lo acordado por el Jurado si tan mal le parecía? ¿A qué echar la culpa á quien no la tiene? ¿No fué usted mismo el que envió un telegrama, en que decía, poco más ó menos, *carrera suspendida ó aplazada por causa de la lluvia, Rizo herido*? Porque usted, en vez de buscar la nota emocionante, como era el manifestar que el Sr. Rizo estaba herido, asustando á sus parientes y amigos, ¿por qué no protestó usted del acuerdo entonces, si pensaba usted lo mismo que hoy

Desengañese usted, Sr. AVECILLA, la razón no tiene nada más que un camino. Los corredores han hecho una etapa de la carrera, con éxito. Para contribuir á la mayor brillantez de la carrera que usted anunció, se inscribieron, tomaron parte en ella, hicieron gastos, pues ni el ferrocarril ni la fonda son gratis, y ahora se les discuten los premios y además se les quiere cargar el mochuelo.

Dice en su artículo que la anulación de la carrera no partió de él, sino del Jurado de llegada. No voy á discutir si el Jurado de llegada está completamente autorizado para anular una ca-

rerra que consta de dos etapas y que la primera se ha celebrado sin contratiempo alguno.

Lo que sí deseo es que recuerde el Sr. AVECILLA lo que hizo M. Deutsch con el premio de 100.000 francos ofrecido al que en globo dirigible hiciera determinado trayecto, sirvase de ejemplo lo ocurrido á Santos Dumont con el Jurado y la determinación que tomó M. Deutsch en aquella ocasión que tan elogiado fué por todo el mundo.

Termina el Sr. AVECILLA diciendo que recurre al Comité Central de la Unión Velocipédica Española y que el Comité resuelva.

¡Pero ahora salimos con esas! Porque eso mismo dijo el señor AVECILLA á los cinco días de celebrada la primera etapa.

En el núm. 4.º inserta una postal dirigida á nuestro Director, y á la que éste contestó en el último número.

Se lamenta en ella de lo que dirá la gente, *tan mal pensada como es*, en vista de esta discusión.

Si á usted, Sr. AVECILLA, le merece ese concepto el público, á mí me lo merece muy distinto.

Después dice que pensaba quedar como un héroe con la organización, y que por poco le echan á galeras.

Ni tanto ni tan poco.

Cuando se organiza y se lleva á cabo lo que se anuncia, si no como un héroe, queda uno bien. Porque no consiste en organizar mucho sin realizar nada.

Porque entonces ocurre lo que en aquella fábula del pastor, que engañaba á sus compañeros pidiéndoles socorro, y el día que le fué necesario se lo negaron, y cómo quiere el señor AVECILLA que se ocupen de sus proyectos si hasta ahora la mayor parte, por no decir todos, se han quedado en ídem.

Y termina diciendo:

Doyle por bien sufrido todo, á trueque de la satisfacción que me ha proporcionado contemplar tan de cerca el agradecimiento...

Cuando digo yo que el señor AVECILLA tiene mala memoria, porque yo hasta la presente, por fortuna, no creo que le deba ningún favor ni á nada esté obligado. La verdad en su lugar.

Solucione cuanto antes el Comité Central de la Unión Velocipédica Española tan enojoso asunto, pues no comience dando largas á esto, pues todo lo que está ocurriendo redundará luego en perjuicio del sport.

Si mal no recuerdo, la *Revista de Sport* tenía en cartera una copa de la Revista para los footballistas, otra la de marras, otra la Ibérica. En la carrera Pedestre no sé si también habrá copa. Realice el Sr. AVECILLA sus proyectos, porque si no, la ren-

te, esa gente tan novelera y enredosa va á suponer que la copa de referencia debió figurar en el milagroso *banquete* de los panes y los peces de que nos habla la Historia Sagrada.

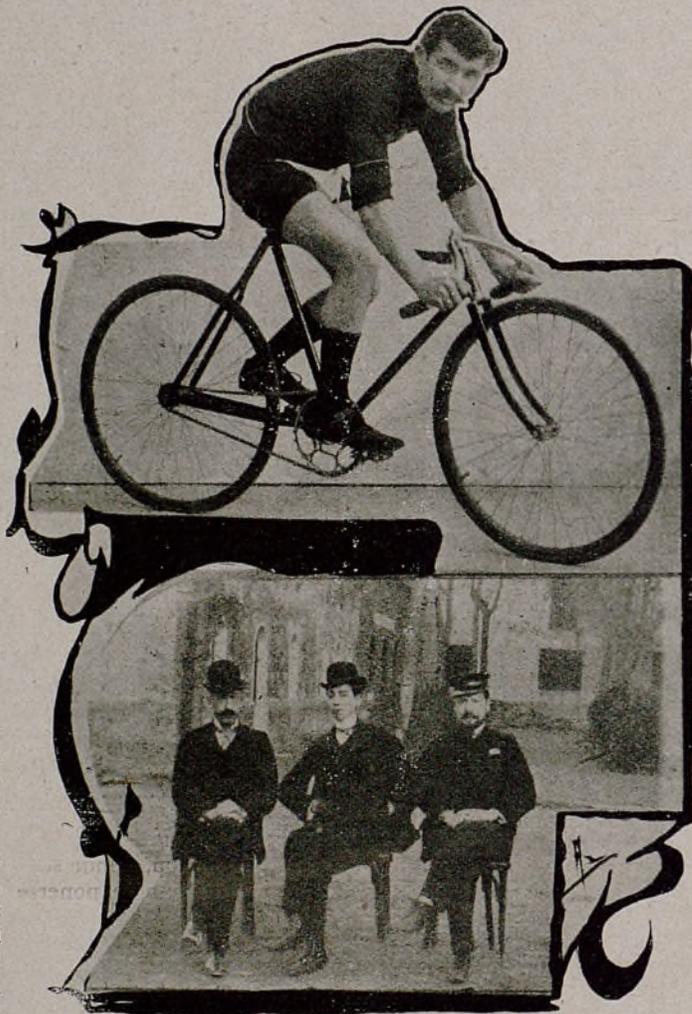
Tal vez el Sr. AVECILLA no opine lo mismo que la gente; pero él lo ha dicho: una sola opinión, ¿qué significa?

Fray Chiripas.
Por la copia,
Luis Lozano.

En los círculos donde el sport velocipédico tiene más adeptos, principia á hablarse de la excursión que anualmente se celebra á Segovia, atravesando los puertos de Navacerrada á la ida y el Guadarrama á la vuelta.

La opinión más generalizada es la de que este año, al objeto de que la excursión sea más numerosa, se pondrán de acuerdo las Sociedades Unión Velocipédica Española y Pedal Madrileño, exigiendo cierta cantidad al inscribirse, que, sin ser excesiva, sirva á responder á los gastos que anticipadamente son necesarios hacer en esta excursión.

También parece ser que va á tener variación el programa antiguo en el sentido de ampliar un día más la duración, ó sea que sean tres en vez de dos los que se han de invertir en el viaje.



Juan Granado, de Huelva, que se distinguió en las últimas carreras allí celebradas.— Los fundadores de Foot-Ball Club de Zaragoza.

EXCURSIÓN AL CERRO DE LOS ANGELES

Pocas veces se habrá puesto á prueba más dura el amor al *sport*, como se puso el pasado domingo á los ciclistas que asistieron á la excursión oficial al Cerro de los Angeles.

Porque valor se necesita y valor demostraron tener los entusiastas socios del P. M. para no demorar la excursión y lanzarse á la carretera con frío glacial, aire huracanado y amenazas de lluvia.

Nada, sin embargo les detuvo, y dispuestos á llevar adelante el plan tan sabiamente combinado por la nueva Junta directiva, á las nueve en punto, según lo dispuesto, se lanzaron á la carretera provistos de mucha fuerza de voluntad, mucho abrigo y sendas gafas que librarán la vista del polvo, frío y aire.

El viaje de ida fué bastante teliz, puesto que el viento les ayudaba á ratos, llegando al pie del cerro á las diez y media próximamente.

La subida á la ermita constituyó una ascensión verdaderamente trabajosa y de peligro, debido á la fuerza del huacán y al mal estado del piso.

Para la ascensión de las motocicletas se necesitó la ayuda de varios compañeros, que, si lograron su propósito, no fué sin soberanos esfuerzos.

Como se hacía de punto imposible permanecer en la explanada que rodea la ermita, los excursionistas acordaron guarecerse en ella y suprimir de los festejos proyectados, por imposible, las carreras á pie.

Llegada la hora del almuerzo se verificó éste en amplio y templado local, admirando, de paso, el hermoso paisaje que desde él se divisaba.

Durante la comida se celebraron algunas pegas y bromas en extremo originales, que demostraron la delicadeza y buen gusto de los autores. De sobremesa se verificó la rifa del regalo de la Sociedad, siendo agraciado el industrial D. Julián Lozano, con un vale representativo de las cuotas de socio por algunos meses.

Con no pocas fatigas lograron lanzar algunos globos, siendo sólo dos los que se les vió perderse de vista. Los demás eran arrastrados ó rotos por el viento. En vista de este resultado, acordóse, por mayoría, el no colocar en ellos los décimos de lotería y premios que se tenía pensado elevar por los aires.

A las cinco de la tarde se dió la orden de regreso, verificándose éste con los esfuerzos y fatigas que es de suponer, teniendo en cuenta que el viento soplaba de frente acompañado á intervalos de menuda lluvia.

Nuestro redactor artístico Sr. Sawa acompañó á los excursionistas, logrando, tras tinánicos esfuerzos, impresionar algunas placas fotográficas.

*
*
*

El pasado jueves celebró sesión el Comité regional de la Unión Velocipédica Española, al objeto de nombrar delegados que asistieran al VIII Congreso que habrá tenido lugar en la ciudad de Barcelona el próximo pasado domingo.

Dado el crédito que en el *sport* ciclista gozan los nombrados, no cabe dudar que la primera región estará brillantemente representada.

Al regresar los delegados se celebrará nueva reunión, donde se acordarán, en definitiva, los puntos que han de ponerse á discusión en la Junta general que en breve ha de celebrarse.

*
*
*

Entre los operarios de los talleres dedicados á reparaciones de bicicletas y los dependientes de los comercios ciclistas de esta corte, parece que se abre camino la idea de agruparse y organizar una modesta Sociedad de *sport* y de mutuo socorro en caso de accidentes.

Como la idea la encontramos en extremo simpática, celebraremos llegue á realizarse, pudiendo contar tan honrada y modesta clase con nuestro desinteresado apoyo.

*
*
*

Ha salido para París, con objeto de asistir á la Exposición de «Du sigle et automobil», nuestro querido amigo D. Julián Lozano. Con el mismo propósito se disponen á marchar los señores Crespo (Hilario), Lozano (Francisco), Santos, Fabriciano García, nuestro corresponsal en Valladolid y otros distinguidos industriales y spormans.

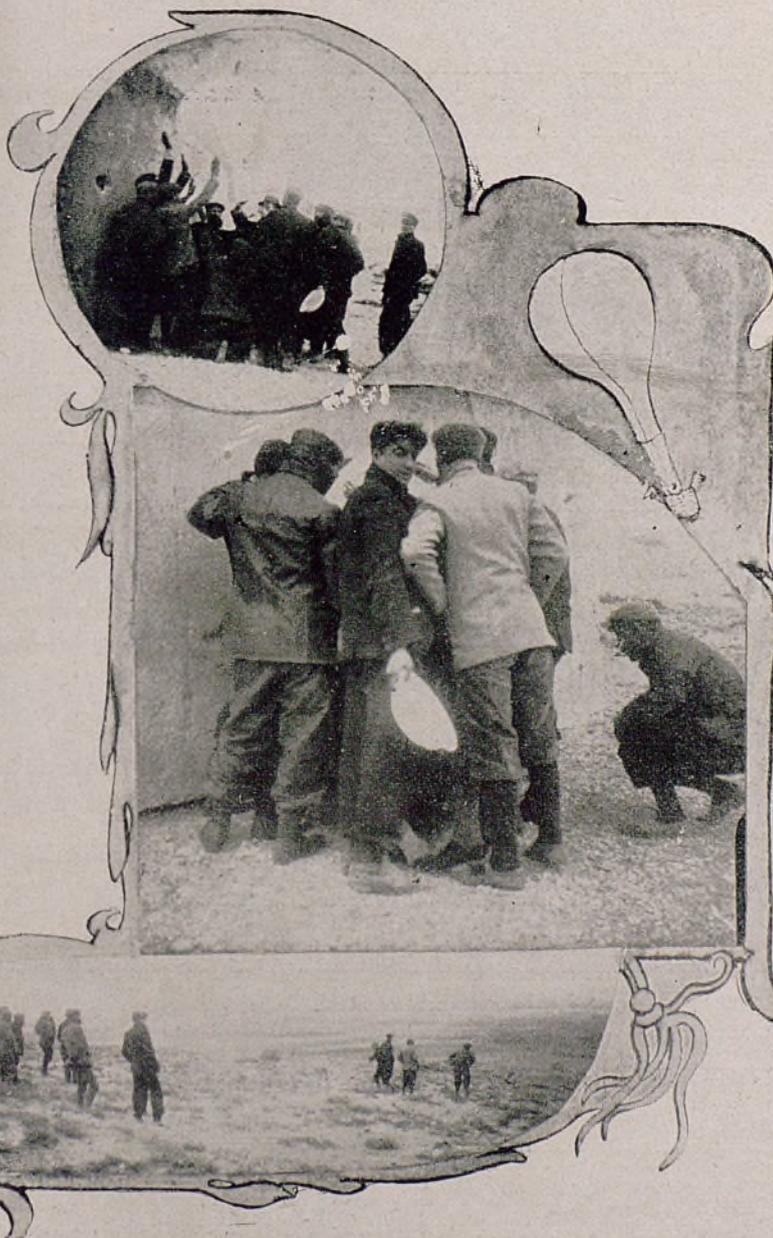
*
*
*

Desde Ciudad Real nos escribe uno de nuestros amigos, de las pocas personas que cultivan el ciclismo por aquella provincias, de estado aún semisalvaje, no sólo por cuanto á *sport* y á las artes se refiere, sino aun por los medios que para practicarlos existen con carreteras imposibles, con gentes que cuando ven á un ciclista se esmeran en lanzar contra ellos sus mastines, si otra cosa peor no pueden hacer.

En la provincia de Ciudad Real no existe más que un solo automóvil, que allí se conoce con el de los pro-



El cerro de los Angeles. Los expedicionarios.—*Inst. de Sawa.*



1. ¡Arriba! 2. Inflando el globo. 3. ¿Dónde caera?—*Ins. de Sawa.*

testantes, por pertenecer á esa secta los dueños de aquel vehículo. De bicicletas hay tres ó cuatro.

Se conoce que por Ciudad Real, como no sea la timba ó la juerga, no hay más aficiones entre aquellos indígenas, cuya cultura merece que D. Nicolás Salmerón vaya á predicarles sobre república...

Pues esto es España, no hay que hacerse hipócritas ilusiones; la costa y algunas regiones van, gracias á Dios, adoptando la civilización moderna; el interior y otras muchas regiones están en estado primitivo, y el negarlo es una estupidez.

Nuestros *sportmans* tienen, por tanto, aquí mucho, pero mucho más mérito que en otras partes.

Huelva.

Nos escribe nuestro activo y celoso corresponsal de Huelva, Sr. Rodríguez, que recientemente se verificó en aquella ciudad andaluza la Junta general de la Sociedad Velocipedica Onnubense, tratándose en ella de la organización de unas carreras en carretera de 50 kilómetros, acordándose fijar el día 3 de Enero próximo la fecha en que han de celebrarse, y ser la carretera de Huelva á Sevilla la señalada para la prueba, dándose la salida desde el kilómetro 4, regresando desde el 29, que se halla en las proximidades del pueblo de Niebla.

También se acordó nombrar una Comisión para organizar dicha carrera, siendo elegidos el presidente de la Sociedad, don Juan Mascaró; el secretario, D. Roberto Adam, y el Sr. Rodríguez, que tan dignamente representa á ARTE Y SPORT.

El Club recreativo de Huelva habrá elegido á estas fechas su nueva Junta directiva, y tiene el proyecto de realizar grandes mejoras en su local social, instalando una Sala de armas y un Gimnasio.

Digno es de alabar el entusiasmo de los onubenses por toda clase de sports, y allí, que el invierno no es tan crudo como aquí, bien pueden aprovechar los días en que las lluvias lo permitan, para perseverar en toda clase de ejercicios.

Zaragoza.

Las lluvias y los fuertes vientos que reinan por esta provincia impiden dar las excursiones que á ellas estaban habituados á dar los socios de la Sociedad Velocipedista Zaragozana; no obstante, ciclistas entusiastas como los señores hermanos Terrén (D. L. y D. F.), Ambrós (D. Ricardo) y Blanc (D. Angel) y algunos cuyos nombres siento no recordar, efectúan alguna excursión para ir de caza á los alrededores de esta provincia, y de esta manera pasar el día divertido.



Excursión al Cerro de los Ángeles.—Efectos de los disparos.—Tirando al blanco.

Los más tímidos y perezosos se reúnen en el Velódromo de los Campos Eliseos, donde se reúnen buen número y pasan la tarde pedalando.

También hacen ejercicio cinco distinguidas y hermosas señoritas que, ya sea por la mañana como por la tarde, quieren estar demostrando á los ciclistas zaragozanos que no tienen frío para ejercitarse en el uso del pedal.

Francisco Blanc.

Bicicletas y Motobicicletas Peugeot. Depósito de Neumáticos para automóvil. Julián Lozano, 89, Alcalá, 89 Madrid.

Imp. de A. Marzo. San Hermenegildo, 32 dpdo.—Teléfono 3.127.

<p>Esencia especial para Automóviles</p> <h2>MOTO-NAFTA</h2> <p>Exigir el preínto</p> <p>EN TODA ESPAÑA BIDONCITOS DE 5 LITROS PIDASE EN ALMACENES DE VELOCIPEDOS OFICINA CENTRAL—Torres, 4 duplo—MADRID</p>	<p>ESTB. 1848</p>	<h2>LA GRESHAM</h2> <p>COMPANIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA (The Gresham Life Assurance Society, Ltd.) FUNDADA EN LONDRES EN 1848 y establecida legalmente en España desde 1882.</p> <p>Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que le podría ofrecer una Sociedad mutua sin estar sujetos á sus responsabilidades. La GRESHAM tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.</p> <p>Dirección de la sucursal de España: Calle de Alcalá 38.—MADRID</p>
--	-------------------	---

PHOTO-CYCLE

E. MERILLIOD

16, Avenue de la Grande Armée
PARÍS

Photographies sportives et commerciale.
Appareils photographiques de toutes marques.
Fournitures completes pour la photographie.
Bicyclettes, motocyclettes et accessoires.

Envoi franco du catalogue.

GRAN EXPOSICIÓN

de

13, ALCALÁ, 13.

SANTOS RIESCO

Estanterías, Capas, etc. Decoración

ARTE Y GUSTO

Madrid

RELOJES DE PRECISIÓN?

Longines?
Elgin?
Roskopf Paten?

RELOJES DE PARED?

De sobremesa?
De sala?
De vigilante?

Relojos de Torre?
Campanas?
Campanarios?

J. G. Girod, Postas, 25 y 27.

VENTA AL POR MAYOR

FABRICIANO GARCÍA

Acera de Recoletos, 7.—VALLADOLID

Auto Garage.—Piezas de recambio. Pilas eléctricas, Bujías, etc., etc.—Motonafta, aceites y grasas para los mismos.
Alquileres y venta de bicicletas y toda clase de accesorios para las mismas. — Taller de reparaciones.

CHOCOLATES FINOS

CAFES AROMATICOS
Thes de la China.

VENANCIO VAZQUEZ

DESPECHO, CUATRO CALLES

AUTO-GARAGE

Mercado, 130 y Cristo, 9, Logroño.

Automóviles y bicicletas.
Esencias, accesorios y reparaciones.
Telegramas: BICICLETAS. — MERCADO

CUZZANI

El más completo gabinete dentario.—Cuantos adelantos antisépticos y asépticos existen en la cirugía dental.—BARQUILLO, 21

AGUAS AZOADAS.

Lo mejor para los catarros, corizas, toses nerviosas é histéricas, etc., etc.

Calle de los Madrazo, núm. 6 (antes Greda)